



Jesús Pita

Museos en la red: intercambio y seguridad de la información. Problemas de la comunicación de museos en la red.

Proceedings of the ICOMON meetings held in Madrid, Spain, 1999.

[Madrid]: Museo Casa de la Moneda, [2001]
543 p. (Multilingual) pp.27-29

Downloaded from: www.icomon.org

Museos en la red: intercambio y seguridad de la información. Problemas de la comunicación de museos en la red.

Jesús Pita

Director De Sistemas De Información FNMT, Madrid, España

Internet, las nuevas tecnologías de la información y las telecomunicaciones están afectando en gran manera a la sociedad y a todas las relaciones que tienen lugar entre particulares, empresas y Administraciones Públicas.

Las cifras que se manejan en relación con la red de redes ofrecen unos ratios de crecimiento espectaculares: Internet ha conseguido en cinco años cincuenta millones de clientes, mientras que el PC requirió 16 años y la televisión, 13.

En España todos los indicadores apuntan en la misma dirección de crecimiento sostenido: en el año 2000 un número de 970.000 internautas españoles han comprado por Internet, más del 90% de las empresas tienen acceso a la red y resulta significativo que por cada correo físico se envíen 10 correos electrónicos.

Esta evolución nos lleva, desde una economía y sistema de gestión basada en los principios clásicos de movimiento de papel, dinero y mercancías, hacia otro tipo de gestión basada principalmente en tecnología digital y que eliminará en gran parte la necesidad de documentos en papel y la de efectuar desplazamientos para realizar un buen número de tareas diarias, que se podrán resolver vía Internet y con la facilidad añadida de evitarnos las restricciones de horarios, ya que a través de Internet se puede dar servicio las 24 horas del día y los 7 días de la semana.

Para llegar a este salto tan importante era necesario que se resolviesen dos problemas fundamentales, el primero de índole técnico es el relativo a la seguridad en Internet; todos sabemos que Internet no es un medio seguro, la prueba de ello es el miedo que nos produce dar nuestro número de tarjeta de crédito por Internet. Pero los avances tecnológicos en el campo de la seguridad nos llevan a poder decir de una forma contundente que Internet puede ser, si se toman las medidas oportunas, un medio con un alto nivel de seguridad. El segundo problema es de orden legal, difícilmente se podría reducir el número de papeles necesario para realizar cualquier gestión si un documento electrónico firmado digitalmente no tuviese la misma validez que el mismo documento en papel con una firma manuscrita. Podemos decir que, desde la publicación del Real Decreto de firma digital, la Directiva Europea y otras normas complementarias, una firma digital tiene la misma validez que una manuscrita y ello va a contribuir a reducir el número de documentos que usamos a diario en formato papel.

Veamos qué uso se puede hacer de Internet en los museos, y cómo podemos aplicar las nuevas tecnologías de firma digital y cifrada para conseguir un más eficiente uso de la red para las gestiones propias de un museo. Consiguiendo un mayor beneficio en su gestión.

Los museos del mundo, como cualquier otra empresa o actividad, han descubierto Internet y la práctica totalidad de ellos han desarrollado páginas web que como magníficos escaparates nos permiten disfrutar de parte de sus obras, así como de explicaciones y descripciones de las mismas. Podemos acceder a ellas bien como imágenes estáticas o bien mediante realidad virtual, lo que quiere decir moviéndonos por la pantalla del ordenador como si estuviésemos realmente dentro del museo y con una mayor interacción con el programa, lo que resulta muy entretenido para el público joven, muy habituado a su uso por la proliferación de juegos en ordenador de realidad virtual. Otra utilidad común en las páginas web de los museos es la de información de tipo general sobre horarios de apertura, ubicación y transportes, exposiciones temporales, servicios para el público, actividades etc. En definitiva, se usa la red como un enorme escaparate donde podemos enseñar nuestras obras o publicar todo aquello que queramos que sea difundido. Es como los inicios del comercio electrónico cuando las empresas sólo se atrevían a enseñar sus productos pero no se podía utilizar Internet para interactuar con la empresa en cuestión.

Por la misma razón que en el mundo empresarial se han producido cambios importantes en relación con Internet, también pueden producirse en los usos que se le da en los museos, lo cual complementaría su utilización actual dando un mayor servicio a los ciudadanos. Vamos a pasar de un sistema básico de consulta, donde sólo se puede acceder a lo que previamente hayamos seleccionado para ser visto, a otro más dirigido en el sentido de interrelación, los ciudadanos, técnicos de otros museos o investigadores, podrá enviar y recibir información como si a todos los efectos estuviesen físicamente en nuestras oficinas. Veamos, sin entrar en detalles técnicos, cómo puede llevarse esto a cabo.

Para ello, nos basamos en los conceptos de seguridad en Internet ampliamente extendidos y que implican el uso de certificados expedidos por un Proveedor de Servicios de Certificación, reconocido legalmente. Estos certificados, para explicarlo de una forma llana, son simplemente un conjunto de datos especialmente protegidos que se entregan a cada persona para su uso exclusivo, y que permiten, mediante determinados programas de ordenador, securizar una información que tengamos que transmitir. Esto quiere decir que podemos firmar un documento electrónicamente, con lo que nos aseguramos la identificación del signatario, esto es, que el documento lo firma quien dice ser, asegura la integridad de la información, que el documento no puede ser modificado, y el no repudio, que el signatario no puede desdecirse de la autoría de su firma. Otra aplicación muy importante de los certificados es la validación de documentos, que se conoce como fechado digital, esto es grabar en el

documento la fecha y hora en que se ha expedido, de forma que podamos tener la certeza de que es una fecha fidedigna y que no puede ser modificada.

Los certificados también poseen la propiedad de permitir cifrar la información, de forma que solamente pueda leerla la persona a la que va dirigida.

Veamos algunos ejemplos que la aplicación de estas tecnologías de seguridad unidas al uso de la red, pueden ofrecer a los museos. La tienda del museo, es algo bastante común en todos ellos y lógicamente como cualquier otra tienda en Internet podría realizar ventas a través de la red, lo que amplía de forma significativa sus posibles clientes. La venta de entradas previamente para evitar colas innecesarias. La solicitud de libros, videos o apuntarse a conferencias o visitas guiadas. Todas éstas, son posibilidades que están por explorar en relación con los visitantes de un museo.

Pasemos al posible uso de estas tecnologías en relación con el funcionamiento interno del museo, hoy día está muy extendido el uso del e-mail para comunicaciones, pero por desgracia no está tan extendido el uso de la firma digital en esas comunicaciones. La firma digital nos permite que la persona que debe recibir la comunicación sepa que esa comunicación ha sido enviada por quien dice ser, y ninguna otra persona ha podido suplantar su identidad, y con la validez legal otorgada por la legislación actual. Esto es lo que nos permite ir sustituyendo los archivos de papel por otros digitales con los consecuentes ahorros en papel, espacio físico, tiempo y facilidad de acceso. Pero además, nos permitirá otros usos como el envío de documentos oficiales, la adquisición de nuevos fondos y su correspondiente pago, etc.

Otros posibles usos son los basados en la identificación de la persona que conecta, que es otra de las características de la firma digital, de esta forma y sin ningún riesgo podemos dar acceso a documentación restringida a aquellas personas que posean autorización, también y de forma similar los investigadores pueden tener acceso a nuestros fondos, hacer contribuciones dejando firmado digitalmente tantas observaciones como deseen. Estos ejemplos de posibles usos de Internet y la firma digital, esperamos que puedan contribuir a descubrir nuevas posibilidades, que seguro es posible encontrar, ya que una de las características más relevantes de esta nueva economía es la aparición de nuevos servicios impensables sin estas herramientas.

En definitiva, las nuevas tecnologías nos permiten un mayor y más eficiente uso de Internet en las relaciones con los ciudadanos y otros profesionales. Acercando los museos a todo el mundo, por muy lejos que una persona esté, sin restricciones de espacios, fronteras, u horarios.